

Situación en el entorno de trabajo En porcentaje sobre el total de trabajadores encuestados

Los que mejor y peor sintomatología presentan

COMPROMISO CON EL TRABAJO	VIDA PRÓSPERA	ESTRÉS	IRA	TRISTEZA DIARIA
Rumanía 36	Finlandia 83	Malta 58	Montenegro 30	Reino Unido 27
Albania 27	Dinamarca 77	Grecia 56	Macedonia 27	ESPAÑA 25
Islandia 26	Islandia 76	Chipre 53	Eslovaquia 24	Italia 25
Estonia 25	Países Bajos 71	Luxemburgo 47	Bosnia Herz. 23	Austria 22
Macedonia 25	Suecia 70	Albania 46	Malta 23	Portugal 22
Letonia 24	Noruega 67	Italia 46	ESPAÑA 22	Irlanda 21
Suecia 23	Bélgica 60	Portugal 46	Albania 20	Malta 21
...	Irlanda 20	...
Austria 10	ESPAÑA 41	...	Reino Unido 20	Bulgaria 13
Irlanda 10	...	Países Bajos 30	Rep. Checa 20	Hungría 13
Polonia 10	Polonia 36	Polonia 30	Suecia 10	Países Bajos 13
Reino Unido 10	Albania 34	Suiza 30	Noruega 12	Suecia 13
ESPAÑA 9	Bosnia Herz. 34	Montenegro 29	Estonia 12	Eslovenia 12
Suiza 9	Montenegro 32	Estonia 27	Islandia 8	Serbia 12
Italia 8	Croacia 31	Letonia 25	Portugal 8	Croacia 11
Luxemburgo 8	Bulgaria 28	Lituania 23	Países Bajos 6	Finlandia 11
Francia 7	Macedonia 28	Dinamarca 20	Finlandia 5	Lituania 10

Fuente: State of the Global Workplace: 2024 Report (Gallup)

BELÉN TRINGADO / CINCO DÍAS

El empleado español está triste y sufre estrés e ira en su puesto de trabajo

El 25% siente tristeza diaria y solo el 9% está comprometido con su empleo

España está entre los peores países de Europa

CORKA R. PÉREZ MADRID

Ser feliz en el puesto de trabajo es una aspiración que no siempre se cumple, y que pasa a convertirse en un problema serio cuando la frustración se traslada al plano personal. Se trata, además, de un fenómeno global que retrata un diagnóstico común en la mayoría de los empleados del mundo. De acuerdo con el último estudio de la consultora internacional Gallup, uno de cada cuatro empleados españoles siente tristeza diaria en su lugar de trabajo, y solo uno de cada diez reconoce estar comprometido con su puesto. Unos resultados que sitúan a España entre los países con peores resultados dentro del panorama europeo.

De acuerdo con la evaluación más reciente de la firma estadounidense, menos de la mitad de los trabajadores españoles evalúan su vida como próspera (41%), y uno de cada tres reconoce que,

a consecuencia del trabajo, padece estrés diario (36%). Al mismo tiempo, uno de cada cuatro confiesa estar triste en su puesto (25%), y dos de cada diez experimentan ira por esta situación (22%). En sintonía con esta evaluación, a nivel europeo, los empleados de España son los que tienen una peor concepción de su entorno laboral: el 68% considera que el país no es un buen lugar donde buscar trabajo.

Las conclusiones del estudio –que se basa en el análisis de aspectos relativos a los empleados como su compromiso con el trabajo y su intención de dejarlo, la evaluación de la vida, el clima laboral y el estrés, la ira, la tristeza y la soledad diaria– evidencian una desafección laboral que sigue latente. En el caso español, en comparación con los resultados del año pasado, la mayoría de los parámetros se han mantenido en registros similares. Tan solo la ira, que ha crecido en dos puntos porcentuales, y el compromiso, que ha bajado en uno, han variado.

Los trabajadores internacionales que más empatizan con los sentimientos de los españoles son los suizos, que comparten el puesto del tercer país con menor compromiso laboral de Europa (9%), y que además ha bajado un punto y dos puntos menos

respectivamente que en 2022. España y Suiza solo se encuentran por encima de Italia (8% de compromiso), Luxemburgo (8%) y Francia (7%); en el lado opuesto, Rumanía, Albania e Islandia ocupan el podio con un 36%, un 27% y un 26% de trabajadores comprometidos. Según el estudio, los directivos son responsables del 70% de la variación en el compromiso de los empleados de sus equipos. “Cuando las empresas aumentan el número de empleados comprometidos, mejoran los beneficios y el servicio al cliente”, recalca el documento.

En Europa, solo el 13% de sus trabajadores se consideran comprometidos con el trabajo –igual que en 2022–, mientras que la media mundial está en el 23% y el ranking lo capitanean Estados Unidos y Canadá (33%); y

Los trabajadores de EE UU y Canadá, entre los más comprometidos, según Gallup

El estudio destaca el empeoramiento de la salud mental en tiempos de prosperidad

Latinoamérica y el Caribe (32%), ambas con dos puntos de mejora sobre 2022. Según el análisis, este bajo compromiso laboral cuesta a la economía mundial 8,9 billones de dólares, que se estima en un 9% del PIB global.

Para Jeff Clinton, director general de Gallup, “que la salud mental de la humanidad esté empeorando rápidamente en una época dorada de progreso y prosperidad es una de las mayores paradojas de nuestro tiempo”. En su opinión, la solución para corregir esta tendencia pasa por “cambiar la forma de gestionar a las personas a nivel organizativo” dentro de su entorno laboral: una actuación en los centros de trabajo “puede desempeñar un papel importante a la hora de abordar la crisis mundial de salud mental”, explica este directivo.

A pesar de que las condiciones en las que se lleva a cabo el trabajo influyen sobre la situación de cada individuo, entre aquellos países con legislaciones relativamente similares se dan, sin embargo, grandes diferencias de resultados. Por ejemplo, mientras que Noruega, Dinamarca y Suecia se encuentran entre los países con una mayor protección para sus trabajadores, el compromiso de sus empleados es cercano al de la media (17%).

Duato insiste en que no defraudó y señala a su asesor fiscal

La actriz asegura que las discrepancias con Hacienda se resolvieron en vía administrativa

NURIA MORCILLO MADRID

El tribunal de la Audiencia Nacional que juzga el fraude masivo a Hacienda realizado desde el despacho Nummaria escuchó ayer a la actriz Ana Duato, quien insistió en que no cometió ninguno de los siete delitos fiscales que le atribuye la Fiscalía Anticorrupción. El ministerio público pide para ella una pena de prisión de 32 años por la presunta defraudación de 1,9 millones de euros en los ejercicios fiscales comprendidos entre 2010 y 2012 y entre 2014 y 2017. Durante su declaración, que se prolongó media hora, la artista señaló que nunca tuvo conocimiento de que sus declaraciones tributarias fueran incorrectas, ya que “confiaba plenamente” en el que fuera entonces su asesor fiscal, Fernando Peña, dueño de la asesoría que da nombre al procedimiento y principal acusado.

Asimismo, Duato resaltó que cualquier discrepancia con el fisco se resolvió en 2019 en vía administrativa. Es más, apuntó que la Agencia Tributaria le tiene que devolver 1,2 millones de euros –que están bloqueados hasta que finalice el proceso penal–, después de que el Tribunal Económico-Administrativo Regional de Madrid estimara sus recursos contra las reclamaciones que hizo Hacienda en relación a sus declaraciones de IRPF de los años 2010, 2011 y 2012 y obligara a reintegrar a la actriz los 970.000 euros, más intereses, que pagó previamente por este procedimiento. La declaración de Duato tuvo lugar un

día después de que su compañero de reparto en la serie *Cuéntame cómo pasó*, Imanol Arias, se sentara frente al tribunal para ratificar el acuerdo de conformidad que alcanzó con Anticorrupción y con la Abogacía del Estado –que representa a la Agencia Tributaria–, que le permitirá eludir la prisión. Gracias a este pacto, que implica reconocer el fraude fiscal de dos millones de euros, la petición de pena del ministerio público ha sido rebajada de 27 años de prisión a dos años y dos meses.

Duato rechazó durante todo el procedimiento, que se inició en abril de 2016, llegar a un acuerdo con las acusaciones porque eso significaría, según fuentes de su entorno, reconocer una culpabilidad que no tiene. Durante su interrogatorio –en el que solo respondió a las preguntas de su abogado, Enrique Molina, y a las del tribunal para hacer alguna aclaración–, la actriz explicó que acudió al despacho de Fernando Peña en el año 2006 por recomendación de Luis Martín, quien fuera consejero delegado de Ganga Producciones, la productora que dirige entonces su marido, Miguel Ángel Bernardau (también acusado), y de la que ella tenía el 40% de las acciones. Detalló que, desde el inicio de las relaciones hasta 2013, solo visitó el despacho “cuatro, cinco o seis veces” para acompañar a su marido, con la idea de conocer a la gente que gestionaba las cuentas de la productora, pero que en especial habló siempre por Fernando Peña y, en alguna ocasión, con el contable Pedro Mena.



Ana Duato, ayer, a su salida de la Audiencia Nacional. EP